

Presentación

En los años 2020-2021, el Centro de Estudios China-Veracruz (*Cechiver*) y la Universidad Veracruzana (UV) en conjunto asumirán la responsabilidad de coordinar las actividades del Consorcio Mexicano de Centro de Estudios APEC (*Connex-CEAPEC*), mismas que están enlazadas con las necesidades que tiene México de expresar con mayor vehemencia sus aspectos estratégicos respecto a la región Asia-Pacífico.

En tal sentido, este Centro fue considerado como un protagonista en el tratamiento de algunos de los temas desarrollados con mayor profundidad: las problemáticas de género, la inteligencia artificial, la sustentabilidad y la participación de las pequeñas y medianas empresas (*Pymes*); de esta forma los próximos dos años tendrán una presencia destacada en el ámbito de las 21 economías integrantes de esta estructura.

Esta decisión involucra a las autoridades universitarias en cumplimiento con la agenda de octubre 2019, en que fue desarrollado el XII Curso de “Cultura y Negocios en China” en la ciudad de Changzhou; una jornada que contó con la destacada presencia de líderes empresariales, académicos y del sector gubernamental. En este curso, además de las actividades relacionadas con el dictado de conferencias magistrales y la visita a sitios emblemáticos, también se desarrollaron encuentros de negocios para la articulación de eventuales planes de cooperación entre los participantes de ambas regiones. Así, la ciudad de Changzhou ha definido que a partir de 2020 este programa será considerado dentro de las acciones oficiales del gobierno, dando un extraordinario respaldo a la Universidad Veracruzana en una tarea con 12 años de historia.

En virtud de estos antecedentes, se constata un proceso privilegiado en tanto a *Cechiver* con relación a China. Sin embargo, este panorama positivo no coincide con los fuertes enfrentamientos a nivel comercial entre las dos grandes economías del mundo: la administración del presidente Trump y las decisiones públicas de China

han significado una reducción del flujo mercantil entre ambos países y un panorama incierto para todas las economías que giran en torno a sus dinámicas.

Por ejemplo, existen numerosas dudas sobre si la economía en su conjunto vive una desaceleración en cuanto al crecimiento de los índices de Producto Interno Bruto (PIB); si los volúmenes de comercio se sostendrán o aparecerán políticas más proteccionistas como reflejo de este conflicto. También se cuestiona el papel de este último en la transformación de las condiciones que en América Latina se expresan en grandes dificultades en términos de empleo, distribución del ingreso y de progreso.

En este número se tratarán algunos aspectos vinculados con las problemáticas planteadas, especialmente sobre el curso, la designación del centro y las actividades del mismo. Los eventos mencionados son la antesala de un acontecimiento fundamental: a raíz de la creación del Centro de Estudios Latinoamericanos “Sergio Pitó” en la Universidad de Ciencia y Tecnología de Chongqing en 2011, esta universidad ha fortalecido la formación de académicos especializados y ha sido designada como una de las instituciones referentes en el análisis de la relación entre China y América Latina.

Dichos sucesos trazan un marco de investigación nutrido desde diversas perspectivas. Una de ellas es representada por el experto Diego Guo, quien participa en esta revista con una retrospectiva sobre los estudios latinoamericanos en China, que a lo largo de 70 años han transitado en una construcción metodológica que actualmente avizora la necesidad de actualizarse. Según el autor, en este nuevo periodo histórico, las instituciones de China dedicadas al estudio de América Latina y los investigadores deben “transformar urgentemente su concepción”.

Desde esta óptica, el erudito asegura que “a través de una perspectiva más amplia, una metodología más académica y una mayor variedad de sujetos de estudio, se mejoraría sustancialmente la investigación, se planificaría una formación académica más “robusta” (*hou ji*) y se daría un uso a la investigación “capilar” (*bo fa*) de las políticas”.

Más adelante, Esteban Zottele aporta un análisis sobre los procesos de cooperación entre gobierno de los últimos 30 años, que han estado permeados por el espectro de la globalización, el contacto entre empresas y la gestión de diversas instituciones, generando un marcado crecimiento en el intercambio de personas. No obstante, el investigador apunta que estas dinámicas han profundizado vínculos económicos y comerciales, pero no siempre han tenido en cuenta aspectos fundamentales de las culturas nacionales y sus individuos.

En este sentido, agrega ideas esenciales sobre la iniciativa china de La Franja y la Ruta, que propone una “comunidad de destino compartido”, con la consecuente necesidad de mayor entendimiento mutuo. Por tanto, concluye que la diversidad cultural plantea importantes problemas para el diseño y la dirección de las organizaciones transnacionales. En estos casos, dice, “es fundamental generar un liderazgo organizacional intercultural, que pueda dar soluciones a los nuevos desafíos”.

Enseguida, se lee un trabajo de Damien Boucher, un estudioso de las políticas implementadas por el Estado ruso, que durante los últimos años ha desdibujado un modelo significativamente independiente del orden mundial y que ha demarcado un aparente camino individual para Rusia respecto a la comunidad internacional.

Esta situación, como argumenta el experto en finanzas, refleja un aislamiento recriminado en otras esferas: dado que EE.UU. y la Unión Europea representan las fuerzas económicas predominantes, el investigador trata de analizar las sanciones económicas implementadas en contra de Rusia.

En suma, el presente ejemplar de *Orientando* inaugurará el décimo año de la publicación de una revista que en tempranas épocas implementara pensamientos trascendentales para la época actual, marcada por giros interesantes en la supremacía mundial, aludiendo al papel de China como auge de la modernidad y del cambio. Engalanado, por supuesto, por un relato excepcional de lo sucedido durante el mes de

octubre de 2019, en que la Universidad Veracruzana emprendió un viaje de consolidación como institución señera en temas de vinculación entre América Latina y el continente Asiático.

Aníbal Carlos Zottele

Director